

HOMENAJE

A JAIME CASTILLO VELASCO



77782

El 24 de mayo, en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, se efectuó un homenaje a Jaime Castillo Velasco, en reconocimiento a su destacada trayectoria de servicio público y participación en la defensa de los Derechos Humanos.

Hicieron uso de la palabra, relevando diversos aspectos de la trayectoria del "Maestro" don Jaime Castillo, la académica y dirigente nacional femenina María Cruz-Coke; el catedrático, abogado y diplomático Maximino Pacheco Gómez; el rector de la Universidad de Chile profesor Luis Riveros; el ex-Presidente de la República Patricio Aylwin Azocar; y el homenajeado.

Por la profundidad conceptual y por el valor testimonial e histórico de lo por todos ellos planteado, "Vox Populi" entrega completas esas intervenciones.

Embaixador Maximino Pacheco Gómez:

"GRACIAS, JAIME, POR TU TESTIMONIO DE VIDA Y HUMANISMO CRISTIANO"

En el homenaje a Jaime Castillo Velasco, habló en nombre de la Comisión Chilena de Derechos Humanos en suya fundación y como Vicepresidente lo acompañó, el Embajador ante El Vaticano, Maximino Pacheco Gómez. A continuación integramos, parte de su intervención:

"Jaime Castillo ha hecho de su vida un servicio público, dando un fruto político a sus múltiples talentos: Pacheco de rigurosa lógica, justa eminentemente, gran maestro de juventudes, díctico polemista, escritor incansable, político con visión de futuro, valiente defensor de los Derechos Humanos, son algunas de las facetas que han caracterizado.

Su consagración al bien público ha sido tan notable, que hasta el día de hoy, no obstante su edad y diligencias, está siempre dispuesto a rendir a todo el mundo que requiere de su sabio consejo".

CONSECUENCIA ETICA, ABNEGACION Y CORAJE

Perdiéndose sus mayores virtudes han sido su ejemplar consecuencia ética y su abnegación y coraje sin límites para defender la dignidad de la persona

humana, de toda persona, independiente de su religión, ideología política o condición social.

Jaime fue de los primeros intelectuales chilenos en denunciar los horrores del stalinismo.

No era precisamente una tesis fácil.

En Chile y en todo el mundo occidental estaba de moda, allá por los años sesenta, exaltar la así llamada "gloriosa revolución de octubre", la "heroica constitución del socialismo" efectuada por los obreros y campesinos soviéticos".

Todo intelectual o artista que se proclamaba de ser progresista rendía culto a la revolución bolchevique y al Estado Socialista, o al menos no osaba hacerse eco de las afirmaciones de aquellos considerados como "contravanguardistas" e "facaces del imperialismo", que criticaban las más altas columnas contra quienes "sumergían al mundo en la senda de la auténtica democracia, igualdad y la justicia social", como se afirma.

Jaime, particularmente a través de la revista "Política y Espíritu", nos enseñó el real carácter de los procesos de Moscú, y en general de los crímenes de

Stalin, devolviéndonos toda su ignominia y sordidez.

Recordemos que en la Uriga de la guerra fría, quien efectuaba tales denuncias corría el riesgo cierto de ser denunciado de agente de la CIA. Había que tener una gran sólida doctrinal y un gran espíritu moral para hacerlo.

Jaime también fue uno de los primeros que llegó del golpe de estado de 1973 defendiendo como ibogado a los perseguidos de la dictadura y denunció las atrocidades cometidas por ésta.

En un momento en que el terror y la barbarie imperaban en nuestro país, fueron muy pocos los que se atrevieron a arriesgar su seguridad, su libertad y hasta su vida por defender la dignidad y los derechos más fundamentales de la persona humana. Jaime fue uno de ellos, y de los más efectivos. Porque no solo defendió a acusados en los ignominiosos Consejos de Guerra de la época, sino también las presentaciones ante los Tribunales y las autoridades del país y denunció las violaciones de Derechos Humanos ante los Organismos Internacionales correspondientes.

Precisamente fue con ocasión de sus denuncias, presentadas ante la sesión de la Organización de los Estados Americanos, que se efectuó en nuestro país en junio de 1976, que Jaime, en conjunto con Eugenio Vílchez Leal, otro héroe de esa época, subió su primer exilio a Venezuela.

Poco antes había salido la clausura de la revista de la que siempre fue su mentor y guía: "Política y Espíritu", justificó más precisamente, sin razón de la clausura?; haber publicado un editorial en el cual, sorteando la censura existente, se atrevía a interpelar públicamente por el paradero de 119 chilenos desaparecidos, que además habían sido víctimas de una siniestra operación de desinformación, efectuada entre las policías secretas de las dictaduras chilena, argentina y brasileña. Acaso que a su vez se encuadraba en el marco más general de la tristemente célebre "Operación Condor".

EXILIO EN VENEZUELA

Su exilio en Venezuela lo vivieron sus amigos con enorme dolor.

Lo injusto que encontrábamos todo aquello que le acontecía, lo solidarios que nos sentíamos frente a su situación, la tristeza profunda que nos despotabilizaba situaciones como aquellas, la enorme angustia que nos provocaba saberlo pagando por defender

la honestidad y los derechos de tantos que vivían en una Patria injustamente castigada.

En esa oportunidad y, estando él en Venezuela, me tocó ser su apoderado y, como tal, presentar ante los Tribunales de Justicia los recursos de amparo correspondientes... Si, es, es, lo, lo, respeto, de grandes esfuerzos, presentando el primer recurso, el cual y con distancia de los acontecimientos, no tenemos posibilidad alguna de ganar, pero en aquellos momentos existía entre nosotros la esperanza remota de lograr éxito.

Cuando me comuniqué la Corte la pérdida del recurso, me dirigí a mi oficina con dolor y abatimiento, dejé pasar tres horas antes de llamar a Jaime a Venezuela e informarle que lo consideraba me dijo: "Tranquilo Maximino, yo redactaré mi primera defensa y te la hago llegar". Fue así como fuimos presentando, con gran orgullo, las defensas que preparaba. Pero, con tristeza al principio, e indignación después, fuimos perdiendo una a una, sin mediar explicación, más que el momento político y las circunstancias específicas en que vivíamos.

Gracias a sus esfuerzos se fundó en Caracas el Seminario Latino Americano de Derechos Humanos.

De regreso a Chile y preso de gran inquietud, fuerza y optimismo, me solictó, en

Misterioso destino del escritor Julio Arriagada [artículo] María Cristina Jurado.

AUTORÍA

Jurado, María Cristina

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Misteroso destino del escritor Julio Arriagada [artículo] María Cristina Jurado.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa